

## LECCION 8: Suba a un árbol

**Como último recurso, si está atrapado en un sector bajo, suba a un árbol resistente.**

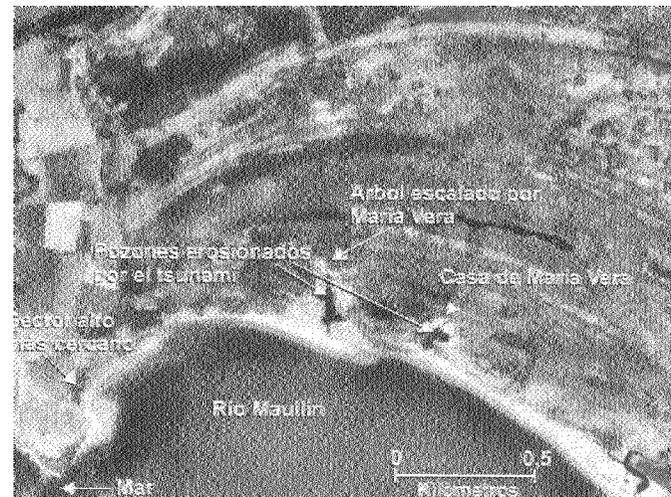
Al menos una docena de personas sobrevivió al tsunami de 1960 escalando árboles en los alrededores de Maullín. Sin embargo, otras perecieron cuando los árboles que habían escalado fueron derribados por el tsunami (ver también lección 9).

Ramón Ramírez, con 15 años de edad en 1960, sobrevivió al subir entre las ramas de un ciprés ubicado en un sector llano al oeste de Maullín (abajo derecha). Mientras el Sr. Ramírez estaba a salvo sobre dicho árbol, las arremolinadas aguas del tsunami corrían bajo él. El agua subió casi 5 metros sobre el nivel del mar, alcanzando a cubrir un par de metros de la base del ciprés.



En las cercanías de Quenuir, en la desembocadura del Río Maullín, Estalino Hernández subió a un arrayán para escapar de las olas. Mientras subía, las aguas del tsunami alcanzaron a llegar hasta su cintura. No lejos de allí, el nivel de las turbulentas aguas subió casi 10 metros sobre el nivel del mar. Aunque don Estalino sobrevivió al tsunami, perdió a su hijo de 13 años entre las olas. Quenuir tuvo otras 104 víctimas, la mayoría de las cuales trataron de huir en sus botes. Fueron atrapados por la primera ola del tsunami.

Al oriente de Quenuir, María Vera, con varios meses de embarazo, subió, junto a otras ocho personas, a un árbol localizado en una planicie de la ribera norte del Río Maullín (ver localización abajo). Durante toda la noche las marejadas del tsunami corrieron bajo ellos, llegando a erosionar los arenosos suelos del sector.



María Vera, embarazada y alejada 1 kilómetro del sector alto más cercano (arriba), se salvó del tsunami de 1960 subiendo a un árbol en las cercanías de Quenuir. En la fotografía de la izquierda, Ramón Ramírez posa junto al ciprés que le salvó la vida en 1960. Enfatiza que nunca cortará el árbol, "por si acaso viene otro maremoto".